

UIEN ferá tan dichofo, que començando à vivir no verà, ni guftará la muerte? *Quis eft homo qui viuet, & non videbit mortem?* Dezia entre fufpiros triftes, y folloços tiernos el Profeta Rey. Que cuerpo fe formarà de la tierra, aunque mas en fus comodidades, delicias, y regalos fe efmeren las atenciones, prometiendofe vanamente en la duracion eternidades, que no fe [illegible] á polvo? [redacted] dá en braços de la tierra, abriendo efta al golpe, con que defpierta boftezando fepulturas, bocas que devoran, y confumen todos los hijos de Adan? O fuerça inevitable de la muerte! O efclavonia formidable de la primer culpa! O cenfo forçofo de la mortalidad! O feudo vniverfal del pecado! Ceniza, polvo, fepulcro. Efte es el termino del viuir, efte el fin de nueftro nacer; pues Altiffimo Dios de la vida, y de la muerte, *quare de vulva eduxifti me?* Para que fue, y es el nacer, fi à de fer para morir?

Pfal. 88. v. 49.

Iob c. 10. n. 18.

Mas ay noble, religiofo, grave, y Catolico Auditorio mio, que aun ay motivo de mayor dolor, que el de nacer para morir. Mayor motivo de dolor, como puede fer? No es la muerte aquella amarga hiel de los vivientes, que cruel arrebata, y quita de la vifta quanto la avaricia poffee, y la ambicion, y apetito humano defean? No ay duda. Y puede aver mayor dolor que el de dexarlo todo? Y como fi ay. No es la muerte aquel afquerofo horror de los hijos de Adan, que nos iguala á todos? Es cierto; y puede aver mayor dolor, que el de verfe el vano, fobervio, y prefumido, igual, ô inferior al mas humilde? Reducido á polvo, y convertido en ceniza? Ojalá no le huviera. No es là muerte aquella beftia cruel, que aparta fiempre las voluntades mas intimamente vnidas? Affi es. Y puede aver motivo de mayor dolor que efte? Si. Digamoslo de vna vez: el nacer para vivir. Muere Lazaro, y á efta muerte la apellida fueño la Mageftad de Chrifto: *Lazarus amicus nofter dormit.* Trata de refucitarlo, y bolverlo á la vida, y *lachrimatus eft.* Llorando fe deshaze en lagri-

S. Ioan. 11. n. 11. n. 35.

lagrimas, porque juzga mas digna de sentimientos aquella muerte reducida à la vida, que esta vida reducible, y reducida à la muerte.

Que es la vida, sino vna continua pelea, y vna sangrienta
Iob 13. n. 7. batalla? *Militia est vita hominis super terram*. Quien no quedó en ella vencido? Quien entre mortales agonias no perdió en ella su ser? Que es la vida, sino vna penosa, y dilatada
2. Reg. c. 14. n. 14. muerte? *Omnes morimur*. Vn destierro infame, é ignominioso del Parayso; vna carcel en que arrastramos la cadena vil, grillos, y prisiones de la culpa; vn valle inculto de lagrimas; vn hospital general de todas enfermedades; que es? Sino vna suspension profunda de los sentidos en vn doloroso teatro de inquietudes, en vn mar profundo de congojas, en vn pielago inmenso de aflicciones, tormentos, y dolores, en vn confuso laberinto de riesgos desconocidos? Esta es la vida, mortales: ignominias, penas, lagrimas, aflicciones, inquietudes, tormentos, congojas, sustos, riesgos, y dolores; y la muerte, el puerto, el termino, la libertad, y el descanso.

Y q̃ siendo esto la muerte, y aquello la vida, aya motivos tan soberanos de dolor, pena, y sentimiento, que obliguen á quexarse de la muerte, y á llorar la perdida de vna vida? O muerte, fabrica formidable de esqueletos, y tirano monstruo de las vidas! No me quexo de ti: porque me faltan las vozes, quando me sobran los motivos, intenta para su alivio formarlas el discurso, y ahogandose en el pecho las que avian de llegar al labio como palabras, salen deshechas en suspiros; no es suspiro mi voz, sino lamento; no es lamento, sino solloço; no es solloço, sino vna confusion de voz; suspiro, lamento, y solloço, á quien hazen eco los ojos; explicanse mejor como mas entendidos, y no es mucho, que aun lo insensible afecta, sabe ac[illegible] los afectos tristes á vn coraçon afligido: *Resonans de a[illegible]issimis montibus ecco*, respondiendo en ecos de compassion melancolica al que pronuncia gemidos.

No es efecto de mi ignorancia no poder articular las vozes, si el que comprehende el discurso, lo fatal del accidente; que si al Principe Atis hijo del Rey Cresso de Lidia, que nació, y se crió mudo, la pena de ver que vn traydor quitava la vida á su Padre, le desatò las piguelas de la lengua, prorrumpiendo en estas vozes: Hombre no mates al Rey mi Padre. Tambien al

el Filosofo Secundo le enmudeció vn impensado accidente de su madre, y teniendo discrecion, y discurso para comprehenderlo, no tuvo aliento, ni vozes para explicarlo; podrà hablar quien no alcançare el motivo de mi pena, no quien llegare à penetrarlo; su mas natural, y eloquente idioma es el llanto, y en la retorica de este, solo son elegancias los excessos, y quien puede adornar de frases, y vestir de gala las vozes, no tiene muy de luto, ni de pena los afectos.

O muerte, asqueroso horror de los vivientes! Dime monstruo con guadaña, porque derrivaste la corona de nuestras
Thren 5. n. 16. sienes? *Cecidit corona capitis nostri.* Cierzo con veneno, porque marchitaste la flor de nuestros pensiles? *Excissus est fœnum, & cecidit flos.* Isai. 40. n. 7. No advirtieras que viuia mas en nuestros coraçones, que en la tierra, y que al desarraigarla les quitaste la vida con tu violencia? Mas viuen, y viuiràn por lagrimas, si murieron por penas. Eclipsaste la luz de nuestros ojos; ahogaste el organo de nuestros alientos, quitaste la vida al Excelentissimo Señor Marqués del Algava, Conde de Teba, Marqués de Hardales, Comendador de Chiclana en el Orden de Santiago, Gentil-hombre de la Camara de su Magestad, su Cavallerizo primero, Vi-rey de Tremecen, Capitan General, y Governador de Oran, à D. Pedro Andres Ramirez de Guzman. Aqui lo avia de dexar, porque ya no ay mas que dezir.

Quidquid ad clausulam nominis adiecero absurdum erit, dezia San Hilario, aviendo pronunciado el nombre de Honorato; D. Hilar. in vit. D. Honorat. todo es menos que su nombre, y yo debiera sentir aun mas que la fatalidad, que aya tenido alientos para explicarlo mi voz, que en motivos tan supremos, es poco honrado sentimiento, el que no se và a fondo zoçobrando, para sentimiento tanto es muy limitado cauce el labio, expliquenlo en su desague los ojos: *Neque taceat pupilla oculi mei.* Thren. 2. n. 11. O si me enseñaran à llorar los Trenos de Jeremias! Que vn sentimiento grande las lagrimas le explican, no las vozes; assi explicó la Madalena los suyos: *Lachrimis cæpit rigare*; D. Luc. c. 7. n. 38. y dize el texto, que empeçó à llorar, no que acabasse, fuera injuria del alma, que el tiempo, ô la distancia finalizasse el llanto, quando es tan efficaz, y poderosa la causa, que si dexa ojos para llorar, y sentir, no dexa ojos para ver.

Vulnerasti cor meum in vno Cant. 4. n. 9.

oculorum tuorum; Herido de enamorado de vno de los ojos de ſu diuina Eſpoſa ſe confeſava el Eſpoſo, y teniendo dos, y ambos perfectiſſimos fuera inſuperable la dificultad, porque de no mas de vno? Si el dulciſſimo Padre S. Bernardo, no la previniera leyendo *in vno officio* tienen, dize, los ojos dos exercicios, vno es ver, otro llorar, y el llorar de la Eſpoſa eſ quien le à herido, y robado el coraçon, no el ver, que la Eſpoſa tenia obligaciones muy nobles, perdiò à ſu querido dueño *quæ ſiui illum, & non inueni*, y en el vn Padre, vn amigo, vn ſeñor, vn Ermano, y todo quanto podia deſſear ſu afecto, y avista deſta perdida tendrà ojos para llorar, pero no es poſſible tenga ojos para ver. Tendrá principio ſu llanto, mas no tendran fin ſus lagrimas, que fuera injuria de ſu amor que el tiempo, ó la diſtancia introduxeſſen pauſas en ſu ſentimiento. Deotro modo.

Aunque ſon dos los ojos, les dà nombre de vno, porque para el ſentido, ò ſentimiento comun, no obſtante que eſtan entre ſi ſeparados, y en lugares diſtinctos, ſe hallan vnidos en la cuerda optica interior, como enſeñan Anathomicos, y Philoſophos, y la experiencia, porque ſi los ojos eſtan iguales, aunque ſon dos los que ven, no parece mas q́ vn ſolo objeto el que ſe mira, y ſi levantamos, ò vajamos la pupila de vn ojo, ſiendo vno ſolo el objeto que ſe mira, parecen dos los que vemos, y en aviẽdo vnion optica en los ojos, y de afecto en el coraçon, aunqne la diſtancia ſea mucha, el ſentimiento ſerà indefectible, y comũ. Dos ſon los ojos, duplicados ſus exercicios, pero en llegando amirar la perdida de ſu dueño, no es mas que vno, y ſingular el ſentimiento por comun, no es mas que llorar ſu exercicio, finalizoſe el ver; nada tiene que mirar, quien tiene ſiempre vna pena tan gran de que ſentir. Mejor.

La porcion mas perfecta de la Igleſia, las niñas de ſus ojos ſon el eſtado ecleſiaſtico regular, y clerical, y hallarſe eſtos vnidos entreſi, y con el pueblo, que es el cuerpo, para el ſentido, ò ſentimiento comun, abſtrayendoſe del exercicio de ver por emplearſe todos, en el deſentir illorar, le lleva á Dios los ojos, y le hiere, y traſpaſa de enamorado el coraçon. De otro modo. Componenſe los ojos de claridad en quien brilla el reſplandor de la luz. La luz es ſabiduria *vos eſtis lux mundi.* La *D. Mat. 5. n. 18.*
claridad nobleza, y vn honrado

na-

Sap. c.4 n. 1. nacimiento *Caſta generatio cum claritate*, pues ſi lo ſabio, y lo noble, lo diſcreto, y bien nacido ſe vnen para mirar, atendiendo á la fatalidad que parentamos, como han de tener ojos para ver, quando ſon dos muy pocos para llorar? Es de ſabios, y nobles, de diſcretos, y bien nacidos vnirſe para ver con admiracion lo perfecto, y hazer en ſu falta el ſentimiento indiuiduo, ſingular, y comun.

Religioſo, y Catolico Auditorio mio, lo noble, y ſabio, diſcreto, y bien nacido te executa, à que ſiẽtas la fatalidad que lloramos, y con eſte ſentimiento obligues, à que Dios nos preſte ſus atenciones, porque ſe paga ſu afecto de que en fraternal caridad ſe vnan ſabiduria, y nobleza para ſentimientos comunes. Perdimos vn Heroe à quien la Fè tuvo por ſu defenſor valiente; la Igleſia por ſu mas obediente hijo; el Culto Diuino por ſu mas zeloſo ſolicitador; el Rey por ſu mas leal vaſallo; la milicia por ſu mas acertado Capitan, y caudillo. Perdimos vn ſujeto enquien la piedad tuvo ſer, la juſticia miniſtro; las virtudes dechado, la autoridad decoro, la afabilidad ſeñorio, la humanidad, y llaneza eſtimacion, y las obras ſantas amigo. Perdimos vn Señor aquien ſus vaſallos amaron como à padre, ſus criados veneraron como à Santo, los africanos temierõ como á azote de Dios, y raio de la moriſma, y todos grãdes, y pequeños, eſtraños, y ſubditos atendieron, y miraron, como à empleo de ſus afectos, y objeto de ſus cariños.

En vna ocurrencia tan deſſazonada como la que encuentra la viſta, en vna parte glorias de nueſtro excelentiſſimo Dueño, en otra eſtos lugubres aparatos deſpertadores de nueſtro ſentimiento, è incentivos del dolor, y de la pena ſe halla mi diſcurſo ſin ſaber el aſſunto à que á de determinarſe, quando advierto al Glorioſo Padre San Hilario en vn conflito ſemejante: *Duplex itaque materia me prouocat,* D. Hila. cit. *illic me laudum gratia ad ſermonem trahit; hinc ad ſingultus retrahunt damna communia.* Todo yo, dize el Santo, hablando de la muerte de San Honorato, no ſoy ſuficiente para ponderar la menor de ſus glorias; ni otros muchos baſtan para referir los motivos de ſentimiento en ſu perdida, porque los daños ſon comunes, ſi atiendo aſus virtudes me excitan à alegrias, ſi conſidero ſu falta me anegò en lagrimás, y me deshago en ſuſpiros, y aſſi, ſi diuidido el afecto no acertare el diſcurſo, lo ar-

duo del assunto, no solo assegura el perdon de qualquiera yerro sino que aun apadrina las faltas.

Ignoscite itaque (concluie) *si diripientibus duobus his affectibus mentem meam oris mei officium tamquam duobus dominis famulatum congruum negat*; perdonadme pues, si arrastrado de estos dos diuersos afectos importunamente vniere las penas, y alegrias, sin satisfacer a todos, que referir adequadamente sus eroicas acciones, y ponderar lo que perdimos es materia impossible. Lo mismo digo yo Catolico auditorio mio, llevado de vn afecto quisiera ponderarte el supremo motiuo de nuestra pena. Atendiẽdo a otro para consuelo tuyo, y desahogo mio quisiera referir las gloriosas acciones de nuestro Heroe defunto, porque reuiuiera en mis voces: *si laudandos tradas, abstulisti morientibus decenter interitum.* Dezia Casiodoro, porque los Panegiricos son vna nueva vida de los muertos, cumplir con todo es materia impossible; para que acierte en algo: Padre Eterno de las Luzes, Verbo engendrado del Padre, Espiritu Diuino, que de los dos procedes, Reyna excelsa de los Angeles, Maria Soberana, Templo siempre puro de la Trinidad Santissima comunicadme vuestra diuina gracia, para que a gloria vuestra diga.

Considera Israel: Ionathas occisus est, doleo super te frater mi Ionatha decore nimis.
2. Reg. cap. 1. n. 26.

CONSIDERA con atencion, atiende con cuidado pueblo ilustre de Israel, la fatalidad que te sucede, la infelicidad, y desgracia, que impensadamente te à acometido: defendiendo la honra, y gloria del verdadero Dios, y su santa ley, peleando por la libertad de sus hermanos, rendido à esfuerços de su valor, mas que à la violencia de los contrarios, auiendole desamparado los suyos, cansado ya de herir, y matar muriô el Heroe mas celebre, el Principe mas ilustre, que as tenido, el Capitan mas valiente, que temieron los Filisteos, el vassallo mas leal que admiraron los siglos, en los montes de Gelboe le quitaron la vida. El fuerte, el valeroso, el defensor de su ley, el amado, queri-

querido, y eſtimado de todos, por Señor, noble, afable, liberal, juſticiero, y compendio de las virtudes Jonatas primogenito de Saul murió *occiſus eſt.* Decia David llorando ſu perdida, y explicando el motivo de ſu llanto, y las cauſas de ſu conſuelo. Y eſto miſmo digo yo:

Conſidera con atencion, atiende con cuydado Villa iluſtre de la Algava, la fatalidad que te ſucede, la infelicidad, y deſgracia, que impenſadamente te à acometido, defendiendo la honra, y gloria de Dios, y ſu ſanta ley el Excelentiſſimo Señor D. Pedro Andres Ramirez de Guzman, auiendo confeſſado, y comulgado por ſu continua, y fervoroſa devocion el Domingo nueve de Março, con poco mas de duzientos ſoldados acometiò à vn trozo de Moros Africanos caſi à la viſta de Oran, y auiendo deſtroçado à eſtos, y ſiguiendo el alcançe ſe halló rodeado de vna celada de mas de ocho mil barbaros, y peleando con ellos, y dando lugar paraque algunos de los ſuyos con el eſtandarte real ſe ſalvaſſen, deſpues de auerle muerto dos cauallos, canſado ya de herir, y matar, rendido de los empeños de ſu eſfuerzo, mas que de los contrarios, que lo ſolicitavan, dexando vengada anticipadamente ſu deſgraciada, aunque valeroſa muerte, perdiò la vida, fue digna de otras edades no la mereciò eſte ſiglo.

Lloró Oran ſu falta, ſintiò España ſu perdida, y noſotros debemos llorar, y ſentir mas que todos, porque perdimos mas que todos. Eſtas funebres demonſtraciones indice ſon aunque leve de nueſtro ſentimiento, que mudamente ſe quexa con David, y dize: *Conſidera Iſrael.* Atiende auditorio mio á que muriò tu dueño. O Principe excelentiſſimo *Doleo ſuper te.* Quanto ſiento la muerte de V. Ex. perdimos en ſu excelentiſſima perſona *De core nimis* toda la perfeccion, y hermoſura, que condecorava, y ennoblecia à España, en el valor, amor, y demas virtudes, que à vn Principe le conſtituyen cabalmente perfecto. Por eſto llorava David, y en eſto afiançava ſu conſuelo: *Commendatur à multis.* Dize el Eminentiſſimo Hugo: en eſſas breves palabras haze David vn muy dilatado panegirico de Jonatas, porque en ellas celebra, y aplaude en compendio lo heroico de ſus prendas, y lo ſingular de ſus virtudes, paraque los Iſraelitas ſientan ſu fal-

ta, y tengan alivio, y consuelo en su perdida, y en ellas é de compendiar yo las que pudiere del Excel. Señor Marques del Algava nuestro desũto dueño.

Primo à constantia. Lo primero que aplaude David en el Principe Ionatas, dize el Eminentissimo Hugo, es su valor fortaleza, y constancia: *Ionathas occissus est.* Esso significa su nombre. *Domini donatio interpretatur.* Don, y gracia del Señor para la salud de Israel. Solo con su page de armas acometió, venciò, destrozò, y puso en huida al exercito de los Filisteos, que se componia de treinta mil carros de guerra, seis mil cavallos, y tanto numero de infanteria como las arenas del mar. *Congregati sunt ad præliandum contra Israel triginta millia curruũ, & sex millia equitum, & reliquum vulgus sicut arena, quæ est in littore maris plurima.* Pues no es temeridad, y tentar á Dios, dos contra tantos? No. Que la Escriptura califica la accion por buena. *Fecit salutem magnam in Israel.* Y si fuera temeraria, no la aplaudiera.

1.Reg. c. 13. n. 5.

1.Reg. 14. n. 45.

Notese el motivo. Tenian los Filisteos oprimido el pueblo de Dios con vna opression tan iniqua, que podiamos decirla cautiverio vil, no permitian en su tierra fragua alguna, porque no labrassen instrumentos para la guerra medio vnico de conseguir su libertad, amava Jonatas á los suyos, traspassavale el corazõ esta tirania, y encomendandose à Dios, y confiando, y esperando en su bondad, y misericordia infinita, acometiò al enemigo, por libertar à su pueblo. Pues si tuvo tan nobles motivos, como no à de ser laudable la accion? Fuera vituperable, y temeraria si la assistieran otros; mas con estos no sabe que es creer, confiar, esperar, y amar à Dios, y al proximo, quien de temeraria la calumnia. Pudo huir de la batalla en que perdiô la vida, y salvarla, como la salv. otros, y no lo hizo por no incurrir en la infamia de cobarde, y tambien lo celebra David: *Sagitta Ionathæ nunquam abijt retrorsum.* Nunca supo, que fue huir, y esto le hizo en el valor singular.

Y el Excelentissimo Señor Marques del Algava fue en el valor, fortaleza, y constancia singularissimo. Esto explica su nombre *Andreas interpretatur fortissimus, vel, viro virilis.* Por libertar dos soldados, que el enemigo le llevava cautivos acometiò à ocho mil moros, pudo reservar su vida huiendo

del

del peligro; pudo digo, si prescindo de sus obligaciones, que en las de D. Pedro Andres Ramirez de Guzman no pudo caber temer el riesgo, ni volver la espalda al peligro, y no quiso, sino morir constante, y valeroso peleando, por no incurrir en la nota de cobarde, y cerrar la boca à la calumnia, accion que le iguala, o le sublima á los mas esforçados Heroes de la fama.

1. Mach. cap. 9. n. 22. *Verba bellorum Iudæ, & virtutum, quas fecit, & magnitudinis eius non sunt descripta; multa enim erant valde.* Los gloriosos hechos, y heroicas hazañas del valiente Judas Machabeo fueron tantas, y tan singulares, que por muchas, y heroicissimas todas dexo el Escriptor sagrado de describirlas, y numerarlas. De adonde infiriò el doctissimo Cornelio á Lapide, que fue incomparable en el valor, y ninguno llegó á excederle, ni aun casi à igualarle: *Hinc patet incomparabilem belli Ducem fuisse Iudam, quo nullus superior, vix vllus æqualis.* Y dà la razon: *Nullus enim cum tam paucis tantas hostium copias toties superavit, & prostravit; nullus pro patria, fide, pro templo, pro Dei cultu vsque ad mortem ita desudavit, ita præliatus est, ac tandem pugnando occubuit.* Porque ninguno con tan pocos soldados destrozò, y venciò tantos enemigos, ninguno por la fé de sus Padres, por la honra del templo, y culto del verdadero Dios trabaxò como el, ninguno con tanto valor despreciò la vida hasta morir peleando. No alcanzó el docto à Lapide á nuestro Excelentissimo Heroe, que á conocerlo hallarà que llegò à igualarle, pues por la honra de Dios, el cultò de sus templos, la extension de la fé, y libertad de los suyos, trabaxò, sudò, y se fatigò, y despreciando la vida, muriò peleando como el Machabeo; y aun le excede, en que este no tuvo la dicha de dexar vengada su muerte con darsela à Bachides, como el Señor Marques antes de morir dexò vengada la suya.

Corn. in 1. Mach ca. 9.

El mas famoso Capitan que celebran los Humanistas, fue Leonidas, de quien afirma Valerio Maximo, que con trecientos soldados acometio al exercito de Xerxes, que se componia, de vn millon, y cien mil hombres, y dando vn refresco á los suyos, y animandolos á la pelea les dixo: Ea valientes soldados mios comed como quien á de yr á cenar á la otra vida: *Prandete commilitones*

Valer. Max. l. 4. c. 7.

tones tanquam apud inferos cœnaturi. A este valor iguala, y excede el de nuestro Heroe defunto, porque Leonidas peleò en contingencia de la victoria, y con esperanza de salvar su vida; mas el Señor Marques peleó sin rendirse, hasta morir, sin esperanzas yà de conseguir la victoria, ni de salvar la vida.

La gracia no es forma que violenta, antes si perficiona la naturaleza, aquel valor que tuvo S. Pablo siendo enemigo, y perseguidor de Christo conservó despues perfecto con la gracia en su defensa. Y si à este valor natural, que à nuestro defunto dueño le hizo igual, y aun superior à los mas celebres Heroes de la fama, le sobreponemos la perfeccion de la gracia (prescindiendo del motivo, y de la regla) le hallaremos tambien con igualdad, ó excessos à sus mas ilustres Heroes.

Dicebant excessum. Excesso dize S. Lucas, dezian à la passion de Christo bien nuestro en el Tabor, Moyses, y Elias. Y estraño la causa porque en vna Cruz murió S. Pedro en otra S. Andres; y todos los Martires, que son los Heroes excelsos de la gracia an tenido su cruz. Pues en que èstà el excesso? En lo substancial de morir? No. Todos mueren. En los accidentes? Si. Christo muere porque quiere, y por dar vida, y libertad à los suyos, y puede no morir. Los Martires si quieren dexar de morir, no pueden, sino es à costa de otra peor muerte. El tirano buscó à los Martires para quitarles la vida, y Christo buscò à los tiranos paraque le diessen la muerte. Pues como no an de decirla excesso, y excessos? *Dicebant excessum.* Por dar vida, y libertad à los suios, con el sobrepuesto de la gracia à su valor natural, assi la piedad lo cree, buscó el Señor Marques, à quien con tirania; y violencia le auia de dar la muerte, y pudiendo no morir sin culpa, despreciò su vida, y por otra mejor vida se entregò voluntariamente à la muerte. Y averà quien culpe este valor de temerario, quando tiene tan primorosos, y soberanos excessos? Ea que es no atenderlo à las luzes de la fé, sino à la sombra de la ignorancia, que habla sin comprehension de las materias. Este valor no tiene exemplar en lo humano, vn gentil conocera tiene especiales auxilios, sombras, ò visos de divino,

S. Luc. 9. n. 31

Species quarti similis filio Dei. Que es esto decia Nabuco, que

Daniel. 3 n. 93

que es lo que registran mis ojos? Tres mancebos mandò mi poder arrojar en esse horno à las violencias del fuego, y aora veo quatro, y el rostro, y hermosura del vltimo es semejante al hijo de Dios. En que lo conoces Barbaro, de adonde, quando, o como tienes tu noticia del hijo de Dios? Deste discurso. Yo, dize Nabuco, mandé que arrojassen al fuego à aquellos tres mancebos, paraque á mas no poder entre sus voraces llamas perdiessen la vida. Este quarto mancebo se à venido al fuego, sin que lo arrojen à el, se à entregado de su voluntad à las llamas, y por su querer à la muerte: luego este valor no es humano, y aqui ay especiales auxilios, sombras, ó visos de divino. Varon tan esforçado, y valiente *Similis filio Dei* no puede dexar de ser hijo de Dios. Pudo muy bien su Excelencia salvar su vida; pudo, como è dicho, mas no quiso, antes si voluntariamente se expuso al peligro, è intrepido, y constante se entregó à la muerte, paraque entreteniendose los Barbaros con su persona tuviessen lugar los suyos de salvar el estandarte Real, y su vidas. Estas valerosas acciones, si las calumnia la malicia humana, es porque no se aprenden; ni estudian en su milicia; sino en la escuela de Christo.

Si me quæritis sinite hos abire. Si me buscais à mi, dexad libres à mis dicipulos, dixo la Magestad de Christo bien nuestro à aquella tropa infame, y canalla vil, que lo fue à prender al huerto. S.Ioan. 18.n.8. Pues Señor no serà mejor que su rigor, y furia descargue los primeros impetus en vuestros amigos, que no en vuestra divina persona? La mesma naturaleza no nos enseña, que quando el golpe viene à la cabeça, se reciva en el braço; porque importa poco se pierda este, como se reserve aquella? Pues como exponeis al golpe vuestra soberana persona, que es la cabeça, porque se reserven los dicipulos, que son los braços? Porque vine al mundo à instituir otra escuela, y à enseñar diuersa doctrina, de la que en el se practica. En mi escuela se estudian virtudes. La primera es la fé, y enseña, que en su defensa se à de dar la vida. *Nolite timere eos, qui occidunt corpus.* D.Matt. 10.n.28. Porque Abrahan quiso sacrificar la de su hijo Isaac se levantò con el titulo de padre de los creyentes. La segunda es la esperanza, y enseña, que por vna vida inmortal, y eterna se an de mortifi-

tificar las passiones, y morir al mundo en esta, assi an conseguido los penitentes el cielo.

La tercera es la caridad, la que corona á todas las demas, y enseña à dar la vida por los subditos, como el buen pastor
D. Io. 10. n. 11. la dà por sus ouejas: *Bonus pastor animam suam dat pro ouibus suis*. Assi la dieron los Apostoles por los suyos. Este es el A. B. C. ò estos son los primeros elementos de la escuela de Christo, poco à estudiado en ellos quien tiene por imprudente su exercicio. Estas virtudes practicô nuestro Excelentissimo Principe en lo singular de su esfuerzo, teniendo en las acciones los sobrepuestos de la gracia. La fè sacrificandose assi mismo en la realidad, y á vna muerte violentissima, no à otro, ni solo en el deseo como Abraham à su hijo. La esperanza en anteponer lo eterno á lo caduco, no solo mortificando el cuerpo, sino muriendo al mundo, y à su vida. La caridad en morir por su Dios, por su Rey, y por los suyos. Esta doctrina ni se enseña, ni se estudia, ni se practica en la milicia del mundo; sino en la escuela soberana de las acciones de Christo, y digo en las acciones, porque dize valiente, y valeroso excesso á sus mãdatos.

Hoc est præceptum meum, vt diligatis in vicem. Dicipulos mios, dezia Christo nuestro bien á los suyos: este es mi precepto, y la suma de mis mandatos, que os ameis mutuamente, ad invicem. No mas. No en amar à Dios, y al proximo consiste la obligacion Euangelica. Pues el dar la vida por el hermano? Essa es perfeccion, y consejo, aunque en algunos, como saben los Teologos, es de precepto; mas el que sin este precepto llega à darla, corona los mandatos con valientes, y primorosos excessos, le dà á la caridad, y al amor sus llenos: D. Io. 15. n. 12.
Maiorem dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis. Maior caridad, ni amor mas esforzado, y valiente, que este no puede auerle. Ni maior motivo para nuestro sentimiento, este ponderava David à los Israelitas en la muerte del Principe Ionatas: *Occissus est.* Murió el valeroso, constante, y fuerte, el que diò la vida por los suyos: *Commendatur primo à constantia.* Si bien este mismo valor, que le hizo tan singular en su vida, y cuya perdida lloramos en su muerte puede, y debe servirnos de consuelo. Ibid.

Beati mortui, qui in Domino moriuntur. Bienaventurados los Apoc. 14 n. 13.

los muertos, que mueren en el Señor, dize S. Juan en su Apocalipsi. Tres dificultades. La primera si son muertos como mueren? La segunda como pueden morir en el Señor, si es
D. Io. 14. n. 6. la misma vida: *Ego sum via, veritas, & vita?* La tercera si la bienaventuranza supone, ò incluye la vision de Dios, y esta
Ibid. 17. n. 3. es vida eterna: *Hæc est vita æterna, vt cognoscant te*, como con esta se puede compadecer el ser muertos, ò el morir? Luego si son bienaventurados, ni son muertos, ni pueden morir; y si son muertos: luego no en el Señor, ni pueden bolver à morir, luego no son muertos, ni bienaventurados? Con vna palabra deshizo todas estas dificultades S. Ambrosio leyendo: *Propter Dominum.* Y haze este sentido: bienaventurados son en la otra vida, los que en esta llenos de fè, esperanza, y caridad, se entregaron por su Dios, valerosos, constantes, y fuertes á la muerte, assi lo hizo nuestro Excelentissimo Heroe, y assi en su muerte lo mismo, que nos es motivo de pena, puede servirnos de consuelo. Pues si lloramos la falta de su constancia, y valor, este valor le haze bienaventurado, pues le entregò por su Dios à la muerte: *Beati, qui propter Dominum moriuntur.*

Secundo à dilectione. Lo segundo que aplaude David en Ionatas, es su amor, y bondad amable, su nombre se interpreta *Columba dans.* Paloma amante, y amable, que dà, y reparte à sus hijos todo quanto tiene, y posee, por esto clama el Profeta Rey: *Doleo super te frater mi Ionatha.* O Principe Serenissimo, y como siento tu muerte! ò que de dolores me ocasiona tu falta Jonatas hermano mio! Hermano le dize? Como puede ser si David es hijo de Isai, y Jonatas de Saul, aquel del tribu de Juda, y este del de Benjamin? El Abulense: *Quia diligebat eum sicut fratrem.* Le dize hermano, porque le amava como hermano. Alul. hic.
No era menos amable Jonatas, y era mucho mas amante: *Sed adhuc magis diligebatur David à Ionatha, quia diligebat eum sicut animam suam, & expoliabat se omnibus vestibus, dabatque illas David.* Porque David le amava como hermano, y Jonatas amaua á David como á su anima, y se desnudaua de sus proprias vestiduras para darselas, era su amor de Padre: *Sicut Pater.*

Este amor, y aquella amabilidad, ó bondad amable resplandecio con admiracion en el Señor Marques, explicalo su nom-

nombre ; *Petrus interpretatur agnoſcens, & zephas:* ſabio, y diſcreto por lo amable, y Cabeça, y Padre de ſus vaſallos por lo amante; quantas vezes ſe deſnudò S.E. por veſtir á ſus vaſallos? Padre dixe de ſus vaſallos? Es poco: Padre, y Señor de quantos le miravan, porque con ſu diſcrecion, gravedad, compoſtura, mageſtad, modeſtia, y llaneza atraia aſſi los afectos, haziendoſe con vna dulce, y oculta ſinpatia, Señor, y Padre vniverſal de todos.

S. Math. 11. n. 25. *Confiteor tibi Pater Domine Cæli, & terræ.* Gracias te doy, Padre, y Señor del Cielo, y de la tierra, dezia Chriſto nueſtro Bien, hablando con ſu Eterno Padre. Y pregunto: Chriſto en eſta ocaſion, habla como hombre, ô habla como Dios? Si como hombre, no tiene Padre; ſi como Dios, no tiene Señor; porque en quanto hombre no es hijo natural del Padre, y en quanto Dios no tiene ſuperior de quien ſea vaſallo, y á quien reconozca por Señor. Como pues le llama Padre, ſi no tiene Padre; y Señor, ſi no puede tener Señor? Porque habla por lo que conoce, no por lo que recibe. Conoce que el Padre es Señor vniverſal del orbe, y que todas las criaturas le miran como á ſu primer principio, y que las atrae á ſi con vna virtud oculta, como à ſu centro, y por eſto le llama Padre del Cielo, y de la tierra, y de todas las criaturas; porque lo miſmo es ſer Señor natural, y atraer el afecto de todas, que ſer Padre vniverſal de todas. Señor natural de ſus vaſallos, piedra iman, que robava los afectos de todos, era nueſtro Excelentiſſimo Principe, Padre vniverſal de todos, porque con ſus agrados, vrbanidad, y diſcretiſſimas atenciones, ſe hazia Señor de todos. Por eſte motivo lloravan David, y los Iſraelitas la falta de Jonatas, y por eſte motivo debe ſer exceſſivo nueſtro ſentimiento; ſi es que en ſentir, y llorar tal perdida puede aver exceſſos.

Mortuus eſt Jacob, & flevit eum Egyptus ſeptuaginta diebus. Gen. 50. n. 3. Murió Jacob; y lloraron ſu muerte los Egipcios ſetenta dias. Murió Joſeph ſu Salvador, y ſu Principe, y no dize el texto ſacro, que lloraſſen ſi quiera vn dia, ſino que *Conditus aromatibus depoſitus eſt in loco Egyptio.* Ibidem n. 25. Aviendolo embalſamado, lo enterraron en Egipto. Pues como lloran por Jacob con tanto exceſſo, como el de ſetenta dias, y de Joſeph no ſe acuerdan? Como á Jacob por ſus agrados, corteſes, y diſcretas atenciones le miravan como á

Padre,

Padre: á Joseph por el mandato de Pharaon, y por sus obras, lo atendian como à Principe, Vi-rey, y Señor, y mas es para llorar, y sentir, sin que aya excessos en el sentimiento, y el llanto, la muerte de vn Padre en el afecto por sus agrados, que la de vn Vi-rey, Principe, ô Señor, à quien vn Rey instituye, ô el por sus obras sabe grangearlo. Padre en el afecto, y Señor en los beneficios fue su Excelencia; pero si cupieran excessos en nuestro sentimiento, debian ser, porque nos faltò vn Padre, que nos amava, mas que porque nos faltó vn Señor, que nos favorecia.

Tiene esta razon vna instancia. Tengo dicho, que lo messmo es ser Señor, que ser Padre: Joseph era Señor de los Egipcios, luego tambien era Padre, y consiguientemente debian llorarle como à Jacob? Luego es otro el misterio, y diversa la razon; no el que Jacob sea, ô no, Señor, ô Padre? Es el caso, que Joseph era estrangero en Egipto, hijo de Jacob, y natural de la tierra de Canaan, y el Señor estrangero, aunque sean buenas, y mejores sus obras, no es Padre, sino Señor; el Señor natural es Señor, y es Padre. Dios te libre, Villa del Algava, de vn Señor, que no sea natural, y Padre de sus vasallos. Dios te libre de vn Señor estraño, que si el Señor natural te obliga à sentir, y llorar en su muerte, no te faltaràn motivos para llorar en la vida de vn Señor estraño. Señor natural, y Padre de sus vasallos fue nuestro Excelentissimo Heroe en las obras, y en los afectos, para cuya comprobacion referiré solo vn caso, en que puedo dezir con el Evangelista San Juan, *& qui audivit, testimonium perhibuit.*

Assistiendo su Excelencia en esta Villa del Algava, le llamaron de la Corte, disponia su viaje, mandaronme procurara dissuadirle de este intento; obedeci confiado en los singulares favores que me hazia, deuda es deste santo Habito, que indignamente visto, que humilde reconozco, y que no sé como podré pagarla. Dixele en vna ocasion en essa Galeria: Señor V. S. no tiene sucession, su casa no necessita de mas grandeza, aqui es servido, sino como su persona merece, como los afectos de todos alcançan; en la Corte ha de servir, y la distancia que ay de servir, à ser servido, es mucha; aqui ay tiempo para viuir, encomendarse á Dios, y disponerse bien para morir; en la Corte falta tiempo para todo, no sé como se viue, que lo que no es

viuir para Dios, no es viuir. Mi Señora la Marqueſa, eſte Convento, la familia, y ſus vaſallos ſienten como deben eſta auſencia; la ſalud no es mucha, con dezir que falta, puede V. S. dexar el viaje; y me reſpondiò: Padre Lector, eſte Convento, y mis vaſallos me ſacan del Algava, porque eſtoy yo alcançado, eſtàn todos deſacomodados, y voy à la Corte por favorecerlos, y ampararlos.

S. Ioan. 6. n. 5. *Vnde ememus panes vt manducent hi?* dezia la Mageſtad de Chriſto Bien nueſtro: Felipe, donde compraremos pan para ſuſtento deſtas turbas, que de diverſos pueblos me ſiguen? Para las turbas Señor? Si. Y para vueſtra Mageſtad Soberana, y los Diſcipulos que eſtàn mas neceſſitados? De eſſo no ſe habla palabra. Las atenciones y cuidados de Chriſto, que es verdadero Padre, en el afecto, y en las obras, y Señor natural de los que le obedecen, ſiguen, y aman, no ſon en orden à ſu perſona, ni à los de ſu caſa, ni à los de ſu familia, ſino para aquellos pueblos que le obedecen para aquellas turbas, que ſe olvidavan de ſi, por atender á la ſuavidad, y dulçura de ſus divinas palabras. O Principe Excelentiſſimo, dexas la Algava, caminas à la Corte, que motivos, y atenciones mueven tus cuidados? Aumentos à la grandeza de tu caſa? Honores á tu perſona? Conveniencias á tu familia? No por cierto, todo eſſo es deſpues. Lo primero, y principal ſon eſtos pueblos que me obedecen, y he de atender á ſus vtilidades, aunque ſea emprendiendo los trabajos, y peligros del camino, y perdiendo mis conveniencias, mi ſalud, mi quietud, y aùn mi vida.

Sitio, ſed tengo, dixo Chriſto nueſtro Bien en la Cruz; aplicaronle en vna eſponja el vltimo tormento del vinagre, guſtòlo, mas no quiſo beverlo, inclinó la cabeça, y muriendo entregò el eſpiritu en las manos del Eterno Padre. Que eſta ſed fueſſe natural, originada de la falta de la ſangre, que por noſotros avia derramado, y del fuego de amor, que ardia en ſu coraçon, es comun ſentencia de los Padres: que la ſed le quitaſſe la vida, es de muchos. Y para fundar en ella el reparo: ſupõgo con la mas comun Filoſofia, que el coraçon es el principio de la vida, el primero que viue, y el vltimo que muere; y con la experiencia, que en teniendo algun ſuſto impenſado, nos quedamos palidos, y deſcoloridos, porque entonces ſe retira la ſangre á favorecer el coraçon D Io. 15

que

que padece, desamparando el proprio sitio, y como olvidandose del lugar, en que la colocó, provida la naturaleza, para comunicar al paciente lo mas sutil, efficaz, noble, y virtuoso, que tiene en si, porque no desfallezca el coraçon. Ya no estraño, que el señor Marquès dexasse las conveniencias de su casa por assistir à sus vasallos, porque entiendo los tenia muy en su coraçon, y la sangre mas noble es la que se olvida de si, si padece el coraçon por favorecerle, y ampararle.

El reparo es: como Christo nuestro bien pudo morir de sed, si conservava dentro de su pecho aquella porcion de sangre, y agua, que al vote, y herida de la lanza saliò de su divino co-
Ibi.n.35. stado: *Et continuo exivit sanguis, & aqua:* Esta sangre, y aquella agua como no acuden á refrigerar aquel coraçon, que padece, y se abrasa? Como de essa sangre, y de essa agua se originaron las fuentes perennes de la gracia, que tiene la Iglesia en los Sacramentos para los hombres: *Vnde Sacramenta manarunt.* Y dize Christo bien nuestro: aquì ay dos cosas à que atender, vna la vtilidad, y conveniencia de los hombres en que de esta sangre, y de esta agua se originen los Sacramentos. Otra el refrigerar mi coraçon paraque viva. Yo soy Padre, y Señor natural de los hombres, pues como á estos no les falten conveniencias pierdase mi vida: muera yo, y tengan ellos la vtilidad de los Sacramentos, con esto sabràn, si no se precian de ingratos, que soy tan buen Padre, que aprecio mas su vida, que la mia.

Dos cosas tenia á que atender nuestro Exc. Principe, vna las conveniencias proprias estandose en esta villa, otra las de sus vasallos assistiendo à la Corte, á costa de sus comodidades de su salud, y de su vida, como lo à dicho la experiencia fatal que lamentamos, y dixo: pues falten mis conveniencias, pierdase mi salud, falte mi vida; y no falten las conveniencias de mis vasallos, con esto sabrán que como Padre, y Señor natural estimo, y atiendo mas á sus vtilidades, que á las mias. Este es el motiuo que tenia David para llorar la muerte del mal logrado Principe Jonatas: Era vn Señor tan Padre, y amante suyo: *Commendatur secundo à dilectione*, que quedandose desnudo le daua sus proprias vestiduras, atendia tanto á las conveniencias de los suyos, que no reparaua en descomodidades proprias, ni en perder muchas vezes por ellos

la vida. Y este es el motivo de nuestro sentimiento. Si bien puede servirnos de consuelo como sirvio á David, el que si muriò á esta vida, podemos entender, que aun no muriò,

Eccl. 30.n.4 *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus.* Dice el Eclesiastico, hablando de vn hijo muy amado, y mejor diciplinado de su padre. Murió su padre, pero como sino huviera muerto, bien podeis aprehender, que no murió. Pues si en la verdad està muerto, como tenemos de aprehender, y entender, que no murió? El mismo texto: *Similem enim reliquit sibi post se!* Como dexò por sucessor de su casa vn perfectissimo retrato de su persona. Dexó nuestro difunto Heroe por sucessor de sus estados vna perfectissima copia de su persona, à su hermano el Excelentissimo Señor D. Augustin de Guzman, cuyas heroicas prendas piden otro panegirista, y maiores elogios, y le hazen digno sucessor, y Señor natural de la Casa de la Algava, y assi para alivio de nuestra pena podemos entender, que no murió; y porque en auer viuido prudente, justo, y templado, como Padre amantissimo de los suyos tenemos premissas de quien inferir piadosamente, que su muerte, no fue muerte sino transito á mejor vida.

Pater mi, Pater mi. Padre mio, Padre mio, dezía Eliseo, 4. Reg. 2. n. 12.
quando se ausentava el Santo Profeta de Dios Elias. Leasé el texto, y no se hallará, que en otra ocasion le dé el titulo de padre, y aora le duplica, quando debia sentir, y llorar su ausencia? Aora que le dexa para siempre en los trabajos de esta vida? Si: porque aora entiende Eliseo, que aquella ausencia, no es muerte, sino transito de esta à otra mejor vida, como oy la tiene en el Paraysо: Atiende à que hallandose Elias entre los incendios de aquella carroça de fuego, prudente atiende á sus ruegos; Justo premia sus atenciones; fuerte se olvida de si; y templado no repara en el fuego, y le arroja el manto en quien halla duplicado el espiritu; mira que sin morir: *Ascendit per turbinem in cœlum*, se remonta á essos cielos. Y dize: *Pater mi, Pater mi.* Padre mio, Padre mio, no es aora tiempo de lagrimas, que entiendo que vuestra ausencia no es muerte, sino transito á mejor vida, porque os veo prudente, fuerte, justo, y templado, haziendo finezas de padre, y quien haziendo estas finezas viue, y se despide de mi, no muere, y merece

el

el titulo de todo coraçon de Padre mio. *Pater mi.*

Como padre amantissimo de los suyos viuió nuestro Excelentissimo Dueño, como padre en los vltimos lances de su vida, prudente, fuerte, justo, y templado, atendiendo al bien comun, credito, y honra de su Rey, diò orden paraque se salvasse el estandarte Real, y haziendo cara, y entreteniendo al enemigo diò lugar à que reservassen muchos la vida, que quizas se hallavan con poco espiritu, y oy con mucho; pues porque no diré con Eliseo: *Pater mi.* Padre, y Señor mio, ya no es tiempo de lagrimas, porque atendiendo à las finezas de vuestro heroico, amante, y amabilissimo pecho, hallo que si en la realidad vuestra muerte es digna de sentimientos, lagrimas, y penas, tambien nos dexa el consuelo de que podemos piadosamente presumir, fue vn dichoso transito á mejor vida. *Quasi non est mortuus.*

Tertio, à pulchritudine. Lo tercero, que celebra David en Jonatas, es su pulchritud, hermosura, y perfeccion: *Decore nimis.* Esto significa su nombre: *Columba veniens.* Y el Esposo en los Cantares, ponderando las perfecciones de la Esposa, dize por grande exageracion; que es toda hermosa su paloma: *Tota pulchra es columba mea.* La hermosura puede ser en lo personal, y en el alma; desta diré despues. De la del cuerpo en lo personal no tengo que dezir: anduvo con su Excelencia prodiga la naturaleza, á que su discrecion, añadió muchos primores, y gracias del arte. S. Ambrosio considera de otro modo la hermosura en lo personal: *Habes* (dize) *fortitudinem bellicam, in qua non mediocris honesti, ac decori forma est, quod mortem servituti præferat, ac turpitudini.* Atiende á que ay otra hermosura mas perfecta que la del cuerpo, esta es la de la persona, y consiste en el valor, y fortaleza, de adonde nacen la honra, el credito, la fama, y buena opinion, no ay ni puede auer maior perfeccion, y hermosura en vn sujeto, que es conservar, y aumentar la nobleza, y honra de sus progenitores; ni maior fealdad, que el mancharla, o minorarla, con la cobardia, porque de aqui nacen, las acciones villanas, infames, y viles.

Cant. 4. n. 7.

D. Amb. lib. 1. Ofi c. 41.

Fue Jonatas Principe valeroso, y noble, en quien no se minoraron las prendas heroicas de su padre, que fue el escogido de Dios, y el que excedia desde los hombros arriva, à todos los

de

de ſu pueblo, porque las copió todas en ſi con perfeccion, y aun con exceſſos, ſiendo el primogenito de Saul, y como dize el Abulenſe: *Primogenitus est robur patris*, ſegun aquello, que Iacob dixo á Ruben: *Primogenitus meus, tu fortitudo mea.* El primogenito, que no degenera, à de ſer vna copia perfectiſſima de ſu padre, en el valor, en la honra, en el credito, y en la nobleza. Aſſi lo fue Jonatas, realzando eſtas prendas con ſer libertador de ſu patria, y el credito de Iſrael; eſte es el motivo, que tenian Dauid, y los Iſraelitas para llorar, y ſentir ſu muerte: *Decore nimis.*

Gen. 49.

Fue nueſtro Excelentiſſimo Principe, primogenito en la valeroſa, y nobiliſſima Caſa del Algava, el credito, y honra de toda ella, eſto ſignifica ſu nombre *Andreas interpretatur decus.* Heredó con la nobleza de ſu ſangre, el valor de ſu Padre, que murió en ſervicio de ſu Rey, en el cerco de Orbitelo; y de ſus abuelos los Maeſtres, que honraron, y ennoblecieron las ordenes militares; y tantos Heroes progenitores ſuyos, como la fama tiene viuos, y el tiempo ſepultados: entre todos venera Eſpaña con acierto por el gran Capitan à Gonzalo Fernandez de Cordova, mas yà puede venerar por el mayor à D. Pedro Andres Ramirez de Guzman, nieto de D. Juana Fernandez de Cordoua.

Laudabiliſſimus ſuper omnes alios bellatores in quocumque genere fortitudinis fuit Saul. El maior, y mas iluſtre Capitan, que á tenido el mundo en quantas prendas, y grados de fortaleza hazen grande à vn Capitan, fue Saul, aunque deſgraciado; dize el Abulenſe, citando por eſte ſentir á la hiſtoria ſcolaſtica, y à Joſefo en el libro ſexto de ſus antiguedades. Pues, Ioſue, Sanſon, Dauid, Judas Macabeo, y los demas, que celebra la Eſcriptura, y aplaude la fama? Todos ſon inferiores. *Quia pro patria, & populo ſuo non recuſavit mortem ſubire certiſſimam.* Porque todos ſi pelearon, y vencieron, con corto numero de ſoldados, à exercitos numeroſos, todos entraron en la batalla, con eſperanza firme de la victoria, ſolo Saul ſabiendo ciertamente del oraculo divino, como ſe lo auia reuelado Samuel, que auia de morir, ſe arrojó á la pelea ſin temer. Pues aquel valor hará grande á vn Capitan; y tendrá ſegundo, mas eſte conſtituirà vn capitan ſin ſegundo, y el mayor. Entre rendirſe, ó morir no tenia medio nueſtro Exc. Heroe hallandoſe

Abul. in 1. Reg. c. 13 q. 7.

Ioſep lib. 6. cap 15

ſolo, lleno de heridas, y regando el campo con ſu ſangre. Y que haze pelea, ô ſe rinde? Que es rendirſe? Cabe eſſo en el pecho, credito, y valor del Marqués del Algava? Pelear ſin rendirſe, ſabiendo ciertamente que à de morir, conſtituiendoſe con eſta accion en el grado del mayor Capitan. De otro modo.

1. Reg. 31. n. 9. *Præciderunt caput Saul, & expoliauerunt eum armis.* Muerto Saul, buſcaron los Philiſteos entre los demás ſu cadaver, y le cortaron la cabeça, y deſpojaron de las armas, que ſon el braço dieſtro de la guerra. Pues porque tantas injurias à vn cadaver? Paſſa el odio aun mas allà de la muerte? *Ad oſtendendam victoriæ magnitudinem*, dize el Abulenſe, Les pareciô à los Philiſteos, que en aver vencido à Saul, avian triunfado del mejor, y mayor Capitan del mundo, y para manifeſtar la victoria, y hazer oſtentacion del triunfo, embiaron la cabeça por todas ſus Ciudades, prometiendoſe ya la poſſeſſion, y ſeñorio de todo el Reyuo de los Hebreos. Eſto han hecho los Africanos con la cabeça, y braço dieſtro del Marqués; no ſé ſus intentos; ſi que eſta accion califica aver ſido ſu Excelencia el mayor Capitan de nueſtros Heroes; y que perdimos en ſu cabeça mas que las niñas de nueſtros ojos, perdimos mas que todo vn Reyno.

Quidquid petieris dabo tibi, licet dimidium Regni mei. Pide S. Marc. 6. n. 23. quanto quiſieres, aunque ſea la mitad de mi Reyno, dixo Herodes á Herodias, que te he de dar quanto pidieres: y ſi pidiera que ſe ſacara los ojos? No ſe los diera. Aſſi lo perſuade la razon natural; pues mas le pidió, y mas le dió que ſus meſmos ojos, dize San Euſebio Emiſſeno: *Et plus quidem illa poſtulat, quàm oculos.* Euſeb. Emiſſen. in decola. D. Ioan. Bapt. Mas que ſus meſmos ojos? Por qué? Porque pidió, y le dió la cabeça del Bautiſta: *Da mihi in diſco caput Joannis Baptiſtæ.* Y eſſa cabeça vale mas que las niñas de ſus ojos. Vale mas con la diſtancia, que ay de vnos ojos iniquos de vn Herodes, á los ojos ſantiſſimos de vn Bautiſta.

La cabeça pidiò? No entiendo ſu peticion; pues no pidiera la Corona, y el Reyno en quien llevava la cabeça; y no la cabeça, dexando la corona, y el Reyno? No. Que llevandoſe la cabeça, ſe lleva el Reyno; y ſi pide el Reyno, y dexa la cabeza, pierde la cabeça, y el Reyno. Temia Herodias, que aſſiſtiendo el Bautiſta al Rey, ſe avia de apartar de ſu inceſtuoſa, adultera, y depravada amiſtad, y con

eſta

esta separacion perdia la corona y dize: pues me dán á escoger en la peticion de mi hija, no quiero que pida el Reyno, sino, esta cabeçá, por lo que ella vale, que es mas que vna corona, y porque con ella me aseguro en el Reyno. Y assi el Rey se contristó, y le dió pesadumbre el que le pidiera la cabeça: *Contristatus est.* Y se alegró al prometerle el Reyno, *complacuit.* Porque mas que todo el Reyno, y que las niñas de sus ojos le dió en aquella cabeça.

Pues que tiene esta cabeça, que vale mas que vn Reyno? Ya lo digo. Era el Bautista el mayor Capitan, que ha militado en la Iglesia: *Inter natos mulierum non surrexit maior.* El primero, que con violencia assaltó los Alcazares del Cielo, donde estava Dios encastillado, haziendo por sus culpas guerra à los hombres: *A diebus Joannis Baptistæ vsque nunc Regnum Cælorum vim patitur.* Pues mas se pierde en essa cabeça, que en las niñas de nuestros ojos, y que si se perdiera todo vn Reyno. Al oir la Magestad de nuestro Rey, y Señor Carlos Segundo, que Dios guarde, la fatalidad del Marquès, dixo, que sentia mas su perdida, que si se huviera perdido la plaça de Oran, perdiendose en ella el Reyno de Tremecen. Que es esto? Que ha de ser? Sino que en la cabeça de su Excel. por él mayor, y mas ilustre Capitan, perdimos mas que las niñas de nuestros ojos, y mas que todo vn Reyno. Perdimos la mayor hermosura, y perfeccion, la mejor honra, y nobleza, que ha tenido la Casa de la Algava.

D. Matt. 11. n. 12.

Hæc vocabitur virago: esta se ha de llamar varonil, dixo Adan, ponderando las perfecciones de su esposa, y nuestra primera madre Eva. Pues vna criatura formada immediatamente por las manos de Dios, no tiene otra perfeccion mas digna de aplaudirse, que lo varonil, quando es contrario á su sexo? No dize Adan: *Quoniam de viro sumpta est.* La mayor perfeccion, la mejor nobleza, y mas excelente hermosura, que tiene, y puede tener Eva, es que corresponda al principio, de donde tuvo su ser, derivasse, ò formasse Eva del costado de vn varon, el mayor, y el primer hombre del mundo; pues muy bien dize, *hæc vocabitur virago.* Su mayor honra, perfeccion, hermosura, y nobleza, es que sea varonil, y no degenere vn punto de su principio.

Genes. 2. n. 23.

Tiene el señor Marqués su origen por lo Guzman del Rey Don Enrique Segundo de Castilla

D. Diego de Zuniga en los Annales de Sevill. lib. 7.

ſtilla, Varon tan belicoſo, y fuerte, que ſu valor, mas que el derecho lo coronó Rey en Eſpaña, aviendo vencido, y muerto en los campos de Montiel à ſu hermano el Rey Don Pedro el Juſticiero. El Rey Don Alonſo el Onzeno ſu primer Abuelo, entroncando à ſu Exelencia en la Caſa Real, con catorze mil Cavallos, y veinte y cinco mil Infantes venció en la batalla del Salado á los Reyes de Granada, y de Marruecos, que traían en ſu exercito ſeſenta mil Cavallos, y ſeiſcientos mil Infantes, ſin que haſta aora ningun hombre cuerdo aya notado de temeridad, ô imprudencia, el ofrecer la batalla. Por lo Gudiel ſe deriva de tanto Chriſtiano, y valeroſo Heroe, como en la perdida de Eſpaña conſervaron entre los Mahometanos en la Ciudad de Toledo lo Chriſtiano, y lo Catolico, á peſar del infierno: pues quien tuvo tal principio, ſu mayor honra, y ſu mejor nobleza, es correſponder á las obligaciones de tanta ſangre Real, y noble, como ſe encerrava en ſus venas: eſta es ſu mayor honra, porque es honra para ſi, para ſu caſa, para ſu Rey, para ſus vaſallos, y para todo el Reyno.

Pſa. 138. n. 17. *Nimis honorificati ſunt amici tui Deus.* O Señor, dezia David, y que eſtremadamente honrados ſon vueſtros amigos, tienen honra para vos, para ſi, para el Cielo, para la Igleſia, y para todo el vniverſo. *Nimis*: pues porque tanta honra? *Quoniam confortatus eſt principatus eorum.* Y leyó el Eminentiſſimo Cayetano: *Quoniam confortata ſunt capita eorum.* Porque ſu Principado, ſus Capitanes, y ſus Caudillos fueron ſumamente confortados. Y en que eſtuvo eſſa confortacion? El Incognito: *Quia non verbera, nec ipſam mortem timuerunt.* En que ſe arrojaron intrepidos por ſu Dios, por ſu Ley, por el Cielo, por ſi, y por la Igleſia á la muerte. Y quien ſiendo Principe, Capitan, y Caudillo, por eſtos motivos no la teme: *Nimis honorificatus eſt.* Tiene honra para Dios, para el Cielo, para la Igleſia, para el Rey, para ſi, y para todo el Reyno. Caread eſte *nimis* con el *decore nimis* del thema.

O Señor, que David habla aqui de los Martires. No lo niego; ni afirmo, que el ſeñor Marqués fue Martir; pero digo que S. Ambroſio elogiando el valor, y la muerte de los ſiete Martires Macabeos, dize: *Non minorem de ſuperbo Rege Antiocho Machabei pueri revexerunt triumphum, quàm parentes proprij.* Que no fue menor ſu triunfo, D. Ambr. in lib. de Offic.

que el de aquellos, que murieron peleando en la guerra contra Antiocho, por ſu Dios, por ſu Ley, y por ſu Patria: luego el Santo juzga eſta muerte por tan honrada, y glorioſa, que ponderando la de los Martires, no la haze maior, ſino que ſe contenta con que no ſea menor el triunfo. Los Talmudiſtas, como refiere el docto à Lapide, afirman; que todos los que murieron peleando con el Macabeo fueron martires, y aunque muchos, viuiendo, mal eran hijos de perdicion, no obſtante, muriendo ſe hizieron hijos de Dios por la virtud del martirio: *Thalmudici addunt in hoc ſacro bello plerique dum viuerent filij erant diaboli, & peccati. At poſt mortem Dei filij, martyrio eorum peccata expiante.*

Apud Cornel. à Lap. in 1 Machab. c. 9.

El Emperador Focas, quiſo que todos los que morian en la guerra contra infieles fueſſen llamados, honrados, y venerados como martires. Y Genebrardo dize: *Audis quanta ſit vis belli ſacri contra Turcas, & Hæreticos, vt parum probos, ſanctos, & martyres efficiat: vbi vinci ſalutare vincere glorioſum.* No atiendes quan juſta, y ſanta es la guerra contra los Turcos, y Hereges, pues á los poco virtuoſos los haze ſantos, y martires? Es vna guerra tan excelente, que ſi el vencer en ella es dicha; el ſer vencido es ſaludable, y glorioſo. Y el miſmo á Lapide, aunque no afirme abſolutamente, que ſon martires, dize que ſu muerte es honorifica, y glorioſa, y del Macabeo juzga: *Non dubium eum ſanctorum ducum (ſi non martyrum, quod tamen nonnulli volunt) catalogo à Deo inſcriptum, meritis per tot facinora coronis in cœlo decorari,* No admitir duda, el que, aunque no ſea martir, como algunos afirman, eſtà en el cielo eſcrito en el catalogo de los ſantos, è iluſtres capitanes, y coronado de la gloria que merecieron ſus heroicas hazañas. Y vltimamente, el motivo es tan ſanto que à el eſtan concedidas las indulgencias de la Bulla de la Cruzada: luego podré muy bien dezir, que ſi no en lo literal, por lo menos en lo acomodaticio no excluyo deſta honra Dauid à ſu Excelencia, y que fue ſu muerte tan honrada, y glorioſa, que tuvo honra para el cielo, para la Igleſia, para ſi, para el Rey, para ſus vaſallos, y para todo el Reyno. *Nimis honorificati ſunt.*

Genebr. in Pſ. 78.

La hermoſura, honra, y perfeccion del alma conſiſte en el exercicio de las virtudes, y el nombre de Andres incluye eſte exercicio: *Interpretatur deco-*

rus

rus in ſtatione. Eſtabilidad en el progreſſo de ellas. Diſcurriré en algunas. La fuente de donde nacen todas es la oracion mental, porque aqui vn alma ſe conoce aſſi, atendiendo à ſus miſerias; y conoce à Dios atendiendo à ſus beneficios, á ſu bondad, à ſu paciencia, y á lo infinito de ſus perfecciones. Tenia ſu Excelencia ſus horas determinadas para eſte ſanto exercicio, aquel retiro, y encierro de ſu quarto, que ya aueis oydo doctiſſimamente, y con mucha erudicion, y acierto, ponderar, era para eſto. Alli eſcudriñava los ſenos mas ocultos de ſu conciencia, eſcrupulizando las circunſtancias mas menudas de las acciones de la vida paſada, para ſugetarlas á las llaves de la Igleſia, alli veya à otra luz los deſperdicios del tiempo; alli ſe hazia juez, fiſcal, y reo, condenandoſe à alguna mortificacion voluntaria; alli pedia à Dios perdon de ſus culpas; y alli nos diò motivo para inferir, que en aquella hora tremenda de la muerte hallaria en Dios templados los rigores de ſu juſticia, y muy propicios los afectos de ſu miſericordia.

Apoc. 5. n. 5. *Ne fleveris ecce vicit Leo de tribu Iuda.* Ea Juan no llores, ni temas, le dixo al Euangeliſta, vno de aquellos ancianos, que viò en ſu Apocalipſi, que el Leon de Juda á de coronarſe con la victoria; voluio el ſanto la cabeça: *Et vidi, & ecce agnum ſtantem tanquam occiſum*; y viò vn cordero, que eſtava como muerto. Ibid. n. 6. Pues que tranſmutacion es eſta; ſi es leon, como le vé cordero; y ſi es cordero, como aquel ſanto anciano le dize: mirè à vn leon? Como el leon ſe a transformado en cordero. Explicareme: Alexandro Magno tenia vn Citariſta tan primoroſo, que le provocaua con ella á los afectos que queria. Si eſtaua triſte tomaua la citara, y con ſu conſonancia, le alegraua; y ſi eſtaua alegre tocando la miſma citara le entriſtecia; y aſſi de los demas afectos, de rigor, de piedad, de miſericordia, ò juſticia. Aora á nueſtro intento el leon ſe á transformado en cordero, porque en ſu preſencia, dize S. Juan, que eſtavan vnos venerables ancianos. *Habentes ſinguli citharas, & phialas aureas plenas odoramentorum, quæ ſunt orationes Sanctorum.* Ibid. n. 8. Con vnas citaras, y vaſos de oro llenos de diuerſos olores, que ſon las oraciones de los Santos; pues ya no ay que eſtrañar, al oir la conſonancia de eſſas citaras, y oraciones los rigores de leon ſe tranſmutaron en piedades, y miſericordias de cordero: *Ecce agnum.* D. Mat. 7. n. 7.

agnum. Tenemos vn Dios tan bueno, y tan liberal, que nos manda que le pidamos: *Petite, & dabitur vobis*. Pues como auia de hallar rigores de justicia, quien pedia misericordia con tanta frequencia?

D. Matt. 7. n. 7.

La oracion vocal la acompañaua con ternissimos afectos, rezava todos los dias el oficio menor, y la corona, o rosario de nuestra Señora, sin otras muchas deuociones: *Enoch non apparuit, quia tulit eum Dominus*. El Santo Patriarca Enoch, dize Moyses, se desapareciô, porque lo arrebató el Señor, y lo puso en el Parayso. Y si Dios tiene sus delicias en el estar con los hombres: *Delitiæ meæ esse cum filijs hominum*. Ya se ofrece la duda, porque se lleva Dios del mundo à los varones justos dexando en el casi vna infinidad de pecadores? *Stultorum infinitus est numerus*. Porque antes de su muerte se lleva á Enoch? *Ne efficacia suarum precum manus eius ligaret*. Responde el sapientissimo Oleastro. Era Enoch vn hombre, que lo mas del tiempo lo empleava en suplicas, en ruegos, y en clamar á Dios, queria su Magestad destruir el mundo, y porque con sus oraciones no le detuviesse las manos, antes de tiempo, ò antes de morir lo quitò de delante: *Non apparuit*.

Genes. 5. n. 4.

Prou. 8. n. 31.

Eccles. 1. n. 5

Oleast. apud Momign. in direc. ser. 43.

Y que sabemos mortales, si el quitarnos Dios delante de los ojos, quando menos pensamos, aquellos varones que venerámos por virtuosos, y cuya vida, segun el curso natural, nos la prometiamos mas dilatada, es porque quiere castigarnos? Pregunta el Abulense porque permitió Dios, que muriesse Jonatas tan mal logrado, siendo virtuoso, justo, perfecto, y santo? Yo dixera que por serlo, y porque el mundo no le merecia; y porque quiso premiar sus virtudes quanto antes. Y el erudito Padre responde que: *Propter peccata Saulis*. Por las culpas de Saul. Y si esto, digo yo, Catolicos, ocasionaron las culpas de vn Padre, que no ocasionaran las de tantos hijos, conque cada dia le ofendemos? Tratemos de enmendar la vida, que sin duda alguna tenemos á Dios, pues assi nos amenaza, y castiga, muy justamente enojado.

Abul. hic q. 7.

La devoción à mi glorioso Padre S. Antonio de Padua, fue singularissima, ofrecian à su Excelencia algunos medios, y deuociones para conseguir de Dios la sucession de su casa, y dezia: yo los estimo, y venero, y digo que serán muy eficaces, mas si San Antonio no me la consigue de Dios, no me conviene, y assi por otro medio no

la

la quiero. A mi Serafico Padre San Francisco parece que no es libre, sino necessaria, en los Señores desta casa; bastante prueba es, los sujetos que oy honran, y han honrado en las tres Ordenes su santo Habito, mas en su Excelencia se halló toda la de los suyos compendiada, dezia con mucha gracia; que lo mejor que tenia de Guzman, era el ser, muy de coraçon Franciscano; demostraronlo las obras. Quien podrá numerarlas? Quantas vezes por vtilidades nuestras depuso la autoridad de Guzman, y se vistió las mendiguezes de Franciscano, visitando à vn Judio, y à vn Herege? Deuda es, que si mi Provincia santa de los Angeles llora no poder pagarla, yo confio en Dios, que mi Serafico Padre la tiene ya pagada.

Quando Christo nuestro Bien le hizo aquel favor tan singular de imprimirle las llagas, le prometió, que ninguno que fuesse devoto de coraçon de su Habito, moriria mala muerte. Aviendo su Excelencia confessado, y comulgado el dia en que murió, y siendo la muerte por los motivos, y con las circunstancias que tengo ponderadas, temeridad será no juzgarla por buena, y piedad muy Christiana, que se la debió á mi Serafico Padre, y á la devocion de su Habito. El salvarse Rahab, y los de su familia, quando en la conquista de Jericó todos los demàs perecieron, se lo debe à las buenas obras que hizo á los exploradores hijos del llagado Jacob, y á aquel Cordon tinto en sangre, insignia del Habito Serafico, que tenia pendiente en la ventana: luego, &c. Iosue 2. n. 23.

El lastre de las virtudes, para que en el mar deste mundo, con el viento de las vanidades, no se vayan á pique, es la humildad; y fue su Excelencia humilde sin afectacion, ninguno lo oyria hazer alarde de alguna de sus prendas heredadas, naturales, ô adquiridas; siendo tantas, y tan aventajadas, que con menos repartidas entre muchos, à no estar bien fundados, sobravan motivos, para que se desvanecieran. Aquella profundidad de entendimiento, y aquella valentia de discurso, con que supo premeditar, disponer, y executar acciones, que admiraron á la Corte, y asombraron al mundo, se sujetava con facilidad, y sin violencia, á otro dictamen muy inferior; tuve de esto muchas experiencias. En la Iglesia de nuestro Convento, siendo casi quotidiana su assistencia, jamás admitió silla; assistia en pie, ô en el Oratorio en vn mal taburete, ô en la vltima del Coro. O Principe

cipe Excelentissimo, en la silla vltima del Coro? Quando con essa accion, en otro mejor, mayores estimaciones mereces.

Apoc. 5. n. 14. *Et viginti quatuor Seniores ceciderunt in facies suas, & adoraverunt viventem in sæcula sæculorum.* Aquellos veinte y quatro Ancianos, que assistian al trono, dize San Juan, que postrados adoraron al Cordero, y no dize, que adorassen al Leon. Pues como, si es vno mesmo el Leon, y el Cordero? Como al Leon le vieron, quando vieron los demas animales, *in medio sedis*, en la mitad de la silla; y al Cordero, *stantem tanquam occissum*, en pie, y como muerto, ô mortificado, quando podia estar en el trono; pues llevese las estimaciones como Cordero, y no como Leon. Que estas se deben en el Cielo, á quien en el Cielo de la Iglesia dexando la silla, se está en pie atento, y mortificado, no entronizado como Leon; sino humilde como Cordero.

Apoc. 4. n. 6.

Desta humildad insita, y radicada en su alma, nacia la compassion, piedad, y misericordia, con que assistia à los pobres de esse Hospital, à la Caridad de Sevilla, y à los inficionados del contagio en Oran, sirviendolos de rodillas, animandolos al sufrimiento, y paciencia de sus trabajos, ayudandolos à bien morir con el espiritu de vn Apostol, y repartiendo quanto tenia con ellos, y aun mas de lo que tenia, pues se empeñava para socorrerlos. No lo estraño, atendia en cada vno vn Christo padeciendo, y yo atiendo en estas acciones la mas viua imitacion de Christo.

Cognoverunt eum in fractione panis. En el repartir del pan, en el Castillo de Emaus, dezian dos Discipulos de Christo, que conocieron à su Maestro. Y no quando les explicava la Escritura? Y les abrasava los coraçones en amor de Dios? No, que los hombres, en dexando de repartirles, se olvidan de conocer. Y porque la explicacion de las Escrituras, es tambien accion de los Ministros? Mas vno, y otro, lo corporal, y lo espiritual, el sustento del cuerpo en el pan, y el alimento del alma en el amor de Dios, esso es propio de Christo su divino Maestro: *Cognoverunt eum.* S. Luc. 24 n. 35.

Desta piedad, compassion, y misericordia, y de su magnifico pecho nació su liberalidad, ya la aveis oído ponderar, en que dava como quien era, no ay mas que dezir en la substancia; discurriré en el modo. He dicho que dava lo que tenia, y mas de lo que tenia, sin que lo comprassen con ruegos; no era poco, ni lo

mas

mas el buſcar á quien dar; ſi el pedir para dar: eſto hallo yo era lo mas de ſu liberalidad.

Pſ. 110. n. 4. *Memoriam fecit mirabilium ſuorum.* En el Sacramento del Altar hizo Dios vn compendio de ſus maravillas; en él brillan ſu omnipotencia, ſu amor, ſu ſabiduria, y lo infinito de los demás attributos. En que? En lo mucho que nos dá? En que no lo mereciamos? En que nos buſca, y manda que lo recibamos? En todo puede ſer; pero mas que en todo eſſo, dize el profundo, y antiguo Tertuliano: en que *proprijs egens mendicitatibus Creatoris.* En el Sacramento eſtà mendigando, y pidiendo para darnos. Muy liberal ſe oſtenta Dios en el Sacramento en lo mucho que nos dà, y en las demás circunſtancias; pero la que corona ſu liberalidad, es el que deponiendo ſu autoridad, pida á vnas criaturas para ſocorrer à otras, *proprijs egens, &c.*

Tenia muy en ſu coraçon à los pobres, y por eſto ſu govierno ſe inclinó à la piedad, à la compoſicion, y à la paz, ſin faltar á lo recto, y rigido de la juſticia; bien ſupo en Oran atropellar muchos inconvenientes, y cerrar los oídos à lo piadoſo, deſterrando de la Plaça, á quien no dava en ella muy buen exemplo. Temia à Dios, que es el principio del mejor ſaber; amava á ſu Mageſtad, que es la cauſa del mejor obrar, y por eſto, con diſcrecion, y prudencia vſaua de la piedad, y de la juſticia. Deſeaua morir bien, y aſſi no venia carta de Oran, en que no manifeſtava eſtos deſeos, deſengaños de la vida, y memorias de la muerte; á eſto ſe dirigian la frequencia de los Sacramentos, las anſias por el retiro, el llorar los deſperdicios del tiempo paſſado, ſummo cuidado en aprovechar el preſente, atendiendo ſiempre á aquella hora inevitable de la muerte.

Hæc omnia tibi dabo, ſi cadens adoraveris me. Todos los Reynos, y bienes del mundo le prometió vn demonio à Chriſto nueſtro Bien, porque rendido le adoraſſe; no pudo llegar á mas ſu maldita ſobervia. Otro en la tierra de los Geſarenos luego que vió à ſu Mageſtad, fue corriendo con mucha priſſa à adorarle: *Cucurrit, & adoravit eum.* Repara San Pedro Chriſologo en la deſigualdad de eſtos dos demonios, y dize; que es eſto? Vno le adora, y otro quiere ſer adorado? Puede aver mayor contrariedad de afectos? No lo eſtrañes, él que pedia adoracion eſtava en vn monte muy excelſo, en vn pueſto muy grande

S.Math. 4. n. 9.

S.Marc. 5. n. 6.

grande, y muy alto, ſin merecerlo; él que le adorava *habebat domicilium in monumentis.* Tenia ſu habitacion, y domicilio en vnos ſepulchros, y la continua conſideracion, y memoria de la muerte, y del ſepulchro, ſi à vn demonio no lo haze bueno, porque es incapaz, haze por lo menos que no parezca malo, y que afecte el que obra, aunque por ſus depravados fines, algunas acciones con apariencia de buenas: *Adoravit eum.*

Y ſi eſto hizo eſta memoria en vn eſpiritu maligno, en vn eſpiritu tan Chriſtiano, y tan Catolico como el de nueſtro difunto Heroe, que haria? Lo que yo quiſiera que eſta imagen de la muerte, que tenemos delante de los ojos, hiziera en noſotros: eſtampar en el alma vn deſengaño, de que todas las glorias, y bienes deſta vida, la nobleza, la honra, la eſtimacion, la ſangre, las dignidades, los pueſtos, los titulos de Marquès, Conde, Comendador, Vi-rey, Capitan General, y Governador, &c. Todos ſon feudos de la muerte, y han de parar en el polvo, ceniza, y olvido de vn ſepulchro; y que para con Dios ſolo valen, y ſolo le avrán hecho compañia en la otra vida las buenas obras, y exercicio de las virtudes, la Fé, Eſperança, y Caridad, con que ſacrificó por Dios, por ſu Rey, y por los ſuyos la vida; la Prudencia, Juſticia, Fortaleza, y Templança; con que governó à ſus ſubditos; la Oracion, Devocion, Humildad, Compaſſion, Piedad, Miſericordia, Liberalidad, Temor, y Amor de Dios, Frequencia de Sacramentos, Lagrimas, y Penitencia: paraque por la imitacion, y exercicio de eſtas, y de las demás virtudes, que las virtudes, en qualquiera ſujeto que eſtén, ſon imitables, deſpreciemos lo caduco, y perecedero; y aſpirando á lo eterno, merezcamos en eſta vida, no ſolo el conſuelo, que nos ocaſiona eſta fatal perdida; ſi tambien con la divina gracia el gozar de Dios eternamente en la gloria, adonde nueſtro Excelentiſſimo Principe *per miſericordiam Dei requieſcat in pace. Amen.*

S. C. S. M. N. R. E.

